LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE-FRANCO)

Año IV — Núm. 124

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Redacción y Administración Río Negro 1180 | Montevideo, Octubre 3 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

NO TEMEMOS LA REACCIÓN

Si nos hacemos eco de las denuncias que con una insistencia abrumadora circulan con respecto a una próxima reacción que en este país se prepara en contra de los anarquistas, no es porque la temamos. Queremos solo anticiparnos a ella, queremos hablar claramente al pueblo trabajador que vive engañado por las cháchara huera e interesada de las sirenas de la política y queremos significar, por fin, a nuestros opresores, que les hemos descubierto las intenciones.

Sabemos que la bête noire de los gobernantes y de los burgueses la constituye el anarquismo: el innocuo socialismo del candidato Frugoni o el extremado revolucionarismo de Batlle y Ordóñez, ni los irrita, ni les disgusta. Y las huelgas, esos mismos movimientos obreros que a veces se les presentan como escaramuzas libradas por avanzadas revolucionarias, piensan ellos, merced el auxilio de los reformistas, neutralizarlas y encauzarlas por las sendas burguesas, sin alteración del equilibrio capitalista.

Lo que se les aparece terrible y amenazador, es el anarquismo. Esa teoría diabólica que no conoce reformas, que no comulga con las consabidas ruedas del molino de las luchas parlamentarias y que aplica implacable su pico demoledor, a los mismos cimientos de esa sociedad burguesa, decrépita y corrompida.

Es por esto que la triología vaudevillesca que responde al nombre de Brum, Manini y Pintos, ha inventado la infame comedia que todos conocemos. Se ha querido buscar con ella un pretexto para dictar leyes draconianas y entregarnos, víctimas propiciatorias, a la más negra reacción.

Bien pues, declaramos sencillamente que no tenemos a las persecuciones. Somos anarquistas por propio convencimiento y nó porque la policía o los políticos nos concedan el permiso. Diremos más: seremos anarquistas aunque se opongan a ello todos los mandones del mundo.

Acostumbrados a rendirnos solamente a la comprobación científica de los hechos y de las ideas, no puede convencernos una ley más o menos reaccionaria, ni nos amilanan unos cuantos meses de cárceles. Y esos políticos, esos gobernantes, esos policías que piensan combatir una doctrina con la cuerda de la horca, con el suplicio de la cárcel o con el plomo del fusil, no comprenden que por esos medios es como se propaga mejor.

Si la clase dominante no fuese tan torpe y pudiera desprenderse por un momento de los añejos prejuicios que la embargan, comprenderían fácilmente que no es posible detener el curso de la Historia. Se daría cuenta que con leyes de represión no se resuelve ningún problema. Que las violencias inútiles no hacen que precipitar y hacer más violenta la explosión.

En el desgraciado país que llaman República Argentina, se ha ya experimentado todo esto. Las leyes antisociales que el pseudo gobierno radical había dejado en desuso en su inicio, salieron a relucir nuevamente y deshonraron una vez más al pueblo argentino. Una simple huelga—la de Vasena—dió márgen para que las calles de Buenos Aires fuesen invadidas por las hordas policiales, borrachas de alcohol y de sangre. La matanza que se verificó fué sencillamente monstruosa. Los cálculos más modestos hacen ascender a un millar el número de muertos y a siete mil el de los heridos. Contra de una sola casa indefensa, donde no había más que mujeres y niños, los guardianes del órden dispararon más de cinco mil tiros. Poco tiempo después, las lóbregas prisiones de la capital engulleron cientos y cientos de trabajadores. La fatídica isla de Martín García hospedó más de ochocientos extranjeros y todavía los buques de ultramar que zarpan de los puertos argentinos, deportan a honrados trabajadores por el solo delito de pensar.

Y como si la enorme cantidad de espías que infesta aquellas regiones, no fuese suficiente, los burgueses organizaron las famosas Liga Patriótica Argentina y Liga Nacional del Trabajo, que se encargaron de reclutar krumiros, romper-huelgas y hacer arrestar a todos los ciudadanos que no profesaban el credo de monseñor Espinosa y no creían en el catecismo patriótico de Manuel Carlés.

Y bien, después de todo esto, la burguesía hubiera debido llamarse satisfecha; el gobierno considerarse seguro y consolidado por las calaveras de los asesinados cobardemente y por los despojos de los deportados, y su policía — el brazo ejecutor de tanta barbarie — contemplar satisfecha esa devastación.

Sin embargo no es así, se proclama de nuevo Urbi et Orbi que los bárbaros están a las puertas de Roma. Se organiza una gran colecta, se juntan millones de pesos y se pretende—¡oh ciegos!—aplazar el día de la Revolución tirando una miserable piltrafa a los hambrientos!

¡Vano intento es el vuestro, oh inhumanos detentores de las riquezas sociales! Esa plebe vilipendiada, escarnecida, miserablemente explotada, sabe que finalmente su hora ha llegado. No sube más el Monte Sagrado. No le convence como otrora, ningún Menenio Agripa. Rusia vengadora y solemne le da el ejemplo. Los vientos helados de las estepas, que conocieron los ¡ayes! dolorosos de los mártires de la Anarquía, esparcen por doquier la semilla de la rebelión. Y cuando la revolución avanza—sépanlo los Brum, Manini y Pintos—no hay complots policiales, ni reacciones imbéciles capaces de detenerla.

¡Salud, oh tiempos nuevos!...

¡Pro paz social!

El termómetro colocado en Buenos Ayres para graduar la colecta iniciada por la clericalla con el objeto de «atenuar los males sociales», marca hasta hora la suma de 14 millones.

Nunca como en esta emergencia nos resulta interesante el descubrimiento científico del termómetro, por cuanto nos da la medida exacta del terror que domina a todos los parásitos sociales, ante el avance gigantesco de la ola revolucionaria que amenaza el pronto y total derrumbe de este apolillado régimen social.

La cantidad de millones recolectada en la Argentina para dedicarlos a «obras de beneficencia» es una prueba evidente de lo que decimos.

No es - ¡que esperanza! - la caridad, el altruismo, el amor al prójimo lo que ha guiado a la burguesía porteña a desembolsar parte de su fortuna ¡Nada de eso!.

La verdad es bien otra; la terrible realidad es la esfinge de la revolución social mundial — que cada día va tomando forma más concreta — y que obliga desprenderse de una parte de lo robado, para evitar de perderlo todo.

¡Pero es inutil! ¡Es tarde ya!

Los pueblos todos del universo están decepcionados de las mentiras de la caridad del reformismo económico y político, y se aprestan a transformar por completo el actual régimen de explotación y de tiranía para dar vida a una sociedad de hombres libres.

¡Noviembre, Noviembre!

Los políticos — ¡no nos jactamos de hacer ningún descubrimiento!, — es cierto, mistifican todos los días desde el Parlamento, desde la Prensa, desde la tribuna, etc.; pero nunca como en estas vísperas electorales los vemos tan afanados en prometer la luna, las estrellas y hasta todo el universo, solo al ínfimo precio de una balota para la tan famosa y tan esperada mascarada que se aproxima.

Todos los partidos políticos, desde el blanco al socialista se desvelan en presentarse ante el ingenuo pueblo como los únicos defensores, los fieles intérpretes de la voluntad y necesidades populares.

Y todos ofrecen — ¡como cuesta tan poco! — tal cantidad de libertad y de bienestar si votan por ellos, que de inmediato se nota que la mercadería, tiene que ser falluta, por la cantidad fabulosa que de ella ofrecen.

Sin embargo, el pueblo, ingénuo como siempre, no dejará de tragar el anzuelo también esta vez, en la creencia de conquistar por intermedio de otros, lo que él, únicamente él, por su propio esfuerzo, puede conquistar.

¡Será ésta, siquiera, la última elección en que intervendrá, para quemar despés, junto con las urnas, a todos los vividores de todos los partidos!

Es de esperar que así sea para bien de todos y de cada uno...

"UNION DEMOCRÁTICA"

CHACOTEOS

El miércoles por la noche, después de mucho ruido, se realizó la conferencia en el teatro «Catalunya» organizada por la «Unión Democrática». Ocupaban la escena la mayoría de los latifundistas del país—extrangeros en su mayoría—a quienes presidía Piria, el buitre insaciable. En las demás localidades habían dispersos numerosos trabajadores.

A poco de comenzado el acto predominó un ambiente de cansancio que poco a poco se convirtió en un chacoteo donde el pueblo tuvo el gusto de hacer alusiones debidas, a esa agrupación de mercaderes.

Uno de los oradores tuvo la ocurrencia de decir que esa entidad no era constituida por hombres de dinero, lo que provocó risas a granel, siendo incomprensible el cinismo del citado orador.

Otro de los oradores hacía alardes acalorados de honradez. Otro ofreció al público un negocio, el cual significaba votar en Noviembre por esa agrupación. A todas estas cosas se les contestaba del paraíso con respuestas oportunas que mortificaban muy visiblemente a los rechonchos burgueses. Varias voces del pueblo reclamaban la palabra de Piria.

Decían: «¡Que hable Piria de Piriápolis!, ¡que hable de los jornales que allí paga a los obreros!», etc. Las voces del pueblo seguían haciendo sentir viriles gritos de protesta. Los oradores se interrumpían cohibidos. Dado al último por terminado el acto, se repitieron gritos vivando a la Rúsia heróica y a los pro-hombres de su Revolución.

En síntesis: este acto organizado por la cáfila de vampiros que extraen la sangre del pueblo, ha servido únicamente para evidenciar que el espíritu de los proletarios se templa cada día mejor, cultivando el odio legítimo hacia aquellos que usurpan todos los derechos y los bienes de los productores... Y en cuanto a lo dicho por la «Unión Democrática», respecto a que viene «a ocupar el lugar que le pertenece» pueden por cierto estar de ello seguros, que pronto el pueblo, siguiendo el ejemplo del ruso, sabrá llevar a todos los parásitos al sitio que en verdad les pertenece y al cual son acreedores.

¿Quieren dejar de hacer chistes?

Muy bien, conformes estamos que la burguesía gaste hasta el último cartucho en defensa de sus mal habidos privilegios.

Que tergiverse, que calumnie, que invente fábulas sobre la revolución rusa para que los demás pueblos tarden en imitarlo.

¡Pero por favor, señores burgueses, no lleguen hasta el ridículo publicando ciertas noticias las cuales, hasta el diputado más ignorante de nuestra cámara, se dará cuenta que son chistes alemanes!

Estos días, para no ir más lejos, la prensa burguesa publicó la noticia de que la revolución rusa había fracasado, que los soviets estaban dispuestos a entregarse, que Lenin, Trotski y demás revolucionarios habían pedido pasaportes para la América del Sud, y otras «macanas» por el estilo.

Por favor, pues, señores «diaristas» burgueses, no nos publiquen más chistes de esa naturaleza, sinó con toda seguridad, van a conseguir que reventemos todos de risa ya que no pueden conseguir «reventarnos» con persecuciones, encarcelamientos, y otras herejías que ustedes tan bien saben cometer.

¡Se lo agradeceríamos!

¿Un Congreso del Trabajo?

La prensa oficialista del país nos informó oficialmente, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores, que «nuestro» país, junto con otros, fué invitado a mandar delegados al Congreso del Trabajo que, a iniciativa del cara dura Wilson, se celebrará en Octubre en el país del dólar.

Las delegaciones que tomarán parte por cada país constarán de cinco representantes y se nombrarán en la siguiente forma: dos por parte del gobierno; otros dos por la entidad patronal de más arraigo, y el último, que será un obrero, lo designará la institución obrera de más importancia de la localidad.

Y a ese Congreso, que las cuatro quintas partes lo formarán burgueses y políticos, lo denominan: ¡Congreso del Trabajo! Y cree Wilson, el demócrata de cartón, el «camuflagista» más habil, conjuntamente con los pichones de demócratas de todos los países, que la clase trabajadora servirá de testaferro enviando representantes al citado Congreso?

¡No sean ingénuos, hombres!

¡Parece mentira que, al grado de despertar a que han llegado los pueblos de todos los países, se intente usar procedimientos que ni a niños engañan ya!

¡Congreso del Trabajo! se atreven a llamarlo, cuando más encuadrado estaría denominarlo "Congreso de haraganes".

Y con toda seguridad que no mentirían.

Evoluciòn y Revolución

La [illegible] de toda idea se produce lenta, tenaz, pacífica y razonadamante: esta es la evolución.

Pero como toda idea nueva y justa choca y perjudica los intereses de los privilegiados, éstos, ante el peligro de perder sus posiciones, empiezan por poner vallas, obstáculos a las ideas en marcha

La libre evolución queda desde entonces dificultada.

La tranquila y razonada exposición de las nuevas ideas se altera, pierde su primitiva y suave forma, toma paulatinamente un caracter ágrio, aumenta la impulsividad cuanto más se intenta detenerla, hasta que, acorralada completamente y sin más salida, estalla en mil pedazos, destrozando, haciendo añicos todo lo que la aprisiona: esta es la revolución.

Y este es el momento a que hemos llegado.

La clase trabajadora, el pueblo en general, deseoso de mejorar su situación económica, moral y política, es impedida por la fuerza bruta que la burguesía y el Estado tienen a su disposición para mantenerla en la ignorancia, en la esclavitud y en la miseria.

¿Que de extraño es entonces que el pueblo, privado del producto de su trabajo, de la libertad que por ley natural le pertenece se disponga a hacer una revolución que le deje campo libre a sus justas aspiraciones?

El absurdo político

EL SUFRAGIO LLAMADO UNIVERSAL NO ES NI PUEDE SER UNIVERSAL

Por sufragio universal se entiende el sufragio de *todo el mundo*. En realidad no es sufragio *de nadie*.

En efecto, se ha de observar en primer término que:

—Las mujeres no tienen derecho de votar;

—Ni los hombres menores de 18 años;

—Ni los soldados;

—Ni aquellos a quienes la ley despoja de sus derechos políticos.

Además:

—Los que por una u otra razón: (enfermedad, ocupaciones, etc.) no pueden ir a la urna de la votación, no votan;

—Los que no encuentran candidato a su gusto, no votan o votan en blanco, o depositan un sufragio nulo;

—Los abstencionistas voluntarios o indiferentes no votan tampoco.

Quedan los votantes. Pero una gran parte de estos últimos no debe contarse, porque:

—Los que han dado sus votos a candidatos que no han resultado elegidos puede considerarse como si hubiesen votado cero.

—Del mismo modo puede considerarse que han votado cero aquellos cuyos representantes pertenecen a las minorías de las asambleas.

Quedan en definitiva, los electores cuyos representantes votan las leyes.

Observemos de paso que a estos electores les sería probablemente muy dificultoso adoptar una opinión uniforme, si su elegido les consultase cada vez que ha de votar en su nombre.

Todavía hay más.

La mayoría de una asamblea no puede ponerse de acuerdo sobre un texto de ley sin que preceda una *conciliación*. Para *conciliarse*, los unos y los otros deben abandonar un poco de sus ideas, pues ninguno puede pretender que se acepten las suyas en totalidad.

¿De qué, pues sirve el sufragio, si de su expresión no puede salir:

— el deseo del elector;

— la verdad, que es intransigente e incompatible con los pasteleos?

¿A qué conduce realmente el sufragio llamado *universal*? A LA OPRESION DE LAS MINORIAS POR LAS MAYORIAS *sin ninguna garantía de que estas mayorías tengan razón*, Y HASTA CON LA CERTIDUMBRE (LO DEMOSTRAREMOS MAS ADELANTE) DE QUE ESTAS MAYORIAS NO PUEDEN TENER RAZON.

En resumen, el sufragio que se dice *universal* no es el sufragio de todo el mundo. Es un *truc* o tramoya que puede servir a ciertos hombres (intrigantes) para oprimir a otros hombres.

Y no se acaba en esto.

EL SUFRAGIO QUE DICEN UNIVERSAL ES UN MEDIO PODEROSO DE ADORMECER LA ACTIVIDAD HUMANA

En efecto, desde los diez y ocho años, cada cuatrienio, (es decir, una vez en 1460 o 1461 días) el elector vota, es decir trata de oponer a los que no piensan como él: la autoridad, empero, funciona todos los días, en todos los instantes.

Sufragio universal significa, pues 1 día de derecho a la intriga y 1459 o 1460 días de abdicación.

Se ve, por lo tanto que el sufragio universal es un medio poderoso de adormecer la actividad humana. Nada tiene de común con la soberanía popular, con el derecho de ser en cada momento tan soberano como otro. Nada tiene de común con *la igualdad*.

TODO ABSTENCIONISTA CONSCIENTE ES UN REVOLUCIONARIO

Hemos demostrado que la política es para los privilegiados un medio poderoso para adormecer la actividad de los no privilegiados. Se dice a los hombres: «Meteos el cerebro en el bolsillo; le sacaréis una vez de tarde en tarde para votar, es decir, para consolidar la autoridad. Entre tanto, mientras vosotros abdicáis, la autoridad funcionará sin interrupción.»

¡Luego se extrañan de que no se haga la revolución! Lo que debería asombrar es que la revolución se hiciera con semejante sistema, con un sistema antirrevolucionario, con un sistema conservador.

La revolución se hará cuando los hombres dejen de abdicar su actividad.

La revolución se hará cuando los hombres no deleguen mas sus poderes, cuando dejen de nombrarse amos, cuando no permitan que otros hombres, sus semejantes digan: «Me habéis dado el derecho de obrar por vosotros.»

La autoridad caerá el día en que los hombres dejen de imponérsela a sí mismos, el día en que dejen de crear categorías de privilegiados, de gobernantes, de opresores.

La revolución comenzará en el momento preciso en que los hombres abandonen la política.

TODAS LAS REVOLUCIONES SE HAN REALIZADO CUANDO LOS HOMBRES HAN ABANDONADO LA POLITICA; CUANDO SE HAN OCUPADO ELLOS MISMOS DE SU PROPIA SUERTE.

TODO HOMBRE QUE ABANDONE LA POLITICA COMIENZA LA REVOLUCION, PORQUE RECOGE SU ACTIVIDAD ABDICADA HASTA ENTONCES.

RAFAEL FAVAL.

La patria sifilítica

No podría encontrar otro título más adecuado que el que encabeza estas líneas—pése a la repulsión instintiva que provoca—después de las conclusiones y los ejemplos estadísticos llevados al Senado por el acaudalado Gallinal.

El ejército está sifilítico, el pueblo está sifilítico únicamente le faltó agregar al ganadero Gallinal que en proporción por lo menos igual a la del ejército y el pueblo está contaminada de sífiles la burguesía de cuyos vicios y de cuya degradación nada mencionó, cosa inexplicable ciertamente, puesto que Gallinal, que también es médico, conoce, con más propiedad a la burguesía a la que pertenece, no sólo por su posición privilegiada, sino también por su espíritu conservador y retardatario que al ejército y al pueblo a quienes no ve tan de cerca.

Refiriéndose al ejército dijo lo que sigue:

«En el quinquenio 1913-1917, se han asistido, por sífilis, el siguiente número de soldados en las distintas cuadras o pueblos del interior: en Rivera 500; en Melo 440; en Durazno, 300; en Paysandú, 200; en Rocha, 200; en el Arapey, 180; en San Ramón, 140; en Santa Clara 111; en Sarandí del Yi 110; en Nico Pérez, 90, y en San Gregorio, 90.»

Haciendo consideraciones generales dijo:

«Puedo sostener lo que decía hace un momento: que el 50 por ciento de los enfermos que se han asistido en las salas generales de los hospitales son sifilíticos, que el 18 y 20 por ciento de enfermos que entran por afecciones quirúrgicas, que no tienen nada que ver con la sífilis, resultan sifilíticos. Y un dato aterrador, señor Presidente: el 50 por ciento de las prostitutas, inscriptas o no, que han entrado al sifilicomio del Consejo de Higiene, lo han hecho con manifestaciones visibles de la sífilis; y esto no quiere decir que ese sea el porcentaje exacto, ya que si se hubiera hecho en ella la reacción sistemática de Bazerman, seguramente se hubiera encontrado un porcentaje mucho más alto.»

Y comentando los efectos graves y fatales del flagelo sifilítico llegó a la siguiente conclusión:

«Puedo decir más, señor; puedo decir, sin temor de ser desmentido que la sífilis que en todos los demás países, es la más mortífera de las enfermedades, después de la tuberculosis, en nuestro país adquiere el triste privilegio de ser la más mortífera de las enfermedades, aún antes que la propia tuberculosis.»

Después de lo transcrito, que motivará presentimientos sombríos, se esperará ansiosamente, las conclusiones eficaces que se exponen para poner límite y combatir tamaño mal; pero es vana toda esperanza en tal sentido puesto que el senador Gallinal en su tenebroso discurso nada nos dice de medidas efectivas y medios prácticos para combatir el flagelo, sino que todo lo resuelve concretándose a reclamar la sanción de un proyecto de ley que anule los gravámenes a la introducción de drogas en el país; como si un médico, un hombre de ciencia pudiera creer que con semejantes medidas habrá de contrarrestarse esa horrible peste. Gallinal, católico empedernido y reaccionario feroz, con odio heredado al pueblo, no puede interesarse como lo demuestra, del bien estar de éste. La sífiles al contaminar los organismos, tienen que ser, en el criterio de Gallinal, un excelente complemento del catolicismo, cuya misión perversa e inicua es hacer perdurar la sumisión y la ignorancia secular.

No ya un hombre de ciencia; sino un hombre simplemente con sentido común, se ve lo inútil que tiene que ser cualquier específico, especialmente cuando el enfermo está imposibilitado para someterse a un tratamiento cosa que es por completo general en las gentes del pueblo. Y es de un absurdo total concretarse a esos detalles, en donde la prostitución está legalizada. En un país que casi podría decirse, está gobernado por caudillos. Dice el senador Gallinal, que puede ser superior a un 50 por ciento el porcentaje de las prostitutas enfermas que se encuentran atacadas de la sífilis. ¿Como, entonces, no culpa a la prostitución de ser la primera causante del contagio y sólo al referirse a ella habla de reducirla simplemente a cuestión de radio? No vamos a pedir nosotros que el católico Gallinal, bregue por una ley que suprima ese comercio repugnante, pues que eso en ningún sentido significaría una solución. La solución no está ahí. Para combatir la sífilis y para abolir la prostitución muy distintas cosas se requieran. Habrá que terminar con todos los parásitos que perpetuan el dominio de su clase, fomentando todos los vicios y las pestes que postran, que castran y corrompen al pueblo. Habrá que hacer una enorme operación quirúrgica, tal como la efectuada en Rusia con tan magníficos resultados prácticos.

Sin embargo, vea el pueblo, cerciórese por las palabras de Gallinal de su presente estado de salud y los hombres de miras más amplias, los que en la visión del porvenir muestran la grandeza de la raza, digan si es posible conformarse a seguir tolerando tanta ignominia. ¡Digan si no es hora aún!...

FERNANDO ROBAINA

¿Que quieren?

¿Que quieren los señores conservadores, los frailes, lo smilitares y los leguleyos?

Pues la respuesta es harto sencilla y aunque muy difundida los trabajadores suelen hacer como que no la conocen y en tanto la bola corre; es decir, la burguesía obra, repliega sus fuerzas, reúnense los capitalistas y los potentados a deliberar, a sancionar en que forma y con que metodo barrerán el país o los países, de esos elementos disolventes, enemigos de la sociedad y del orden consagrado y establecido!

De los gabinetes reservados de los acaparadores y latifundistas surjen las represiones más ruines y mas cobardes en contra de los propagandistas obreros e idealistas quienes sufren las torturas de la carcel, privados de libertad y de todo, cuando no asesinados cobardemente por elementos serviles y asalariados del capital.

Los gobiernos y toda la farándula presupuestívora que mendiga del pueblo, del pobre pueblo su voto y su confianza, al otro día de ser elegido se convierte en tirano de este para que los parásitos sigan bien medrando a sus expensas. Y son los que obedeciendo a las insinuaciones de los banqueros hacen ametrallar al pueblo con sus esbirros, que para colmo reciben el nombre de defensores de la patria!

Todos los gobiernos sin excepción son enemigos declarados de las ideas nuevas.

En todas partes del planeta terraqueo vemos que aumentan día a día las persecuciones contra los anarquistas y elementos avanzados, ¿por qué? Pues por que tienen ideas, por que dicen que el orden actual es una deleznable injusticia, que la sociedad está basada en la explotación más inicua!

Por que dicen que la juventud—que podría ser útil al hogar o a la comunidad—se corrompe en los cuarteles; y la infancia, en las iglesias y seminarios, donde se vive alentando la mentira, el disimulo, la hipocresía, bajo el pretexto de morales ridículas que estan en pugna con la naturaleza y con la vida!

Porque dicen que se roba y se quita el pan al que lo produce para ponerlo en la mesa del amo o el festín del ladrón de guante blanco y conciencia negra!

Por eso son perseguidos los trabajadores rebeldes y los anarquistas, por que con la verdad [illegible] justicia social que les [illegible] hablan al corazón de los trabaj[illegible] y les dicen: ¡Cuando te convencerás de que no es justo no tener pan ni techo, después de haber enriquecido al amo?

¡Cuando cerraréis tu puño en contra del que todo os lo niega y os lo roba?

Ah! señores usurpadores de la riqueza común, si un día comprendieran bien del todo estas verdades los explotados, tened por bien entendido que vuestras ínfulas vuestras prerrogativas y vuestra soberbia terminarían en un cuarto de hora, escaso!

Para nosotros es harto conocido lo que quieren los burgueses y los capitalistas: matar los gérmenes revolucionarios que llenan el mundo que lo extremecen; no tardando mucho en cambiar su faz, porque es de imprescindible necesidad humana y lógica cambiar este estado de cosas tan injusto!

Tu verás hermano trabajador con quien debéis de unirte, de formar pacto solidario, si con ellos que te quieren para bestia de carga, para votar en las elecciones, para limpiar sus alcobas despues de una bacanal o con aquellos que quieren que tu vida y la de todos sea digna y respetada! Y ante esto que nosotros afirmamos como una esperanza; los burgueses, los curas, los leguleyos y sus esbirros nos encarcelan y nos asesinan; es decir, que quieren seguir medrando siempre; Siendo siempre los que cabalgan sobre la pobre, y derrengada bestia que se llama pueblo!

¿Es así, señores? Nosotros, no lo queremos y si se abren las puertas de la carcel a nuestra sed de justicia nos alegramos, por que allí también hay quien precisa saber lo que nosotros sabemos!

E. NIEVA

¿Y la carestía de la vida?

¡Estamos peor que nunca! ¿A qué algo concreto nos ha conducido la propaganda contra la criminal carestía de la vida? ¡Estamos peor que nunca! Los caseros continuan aumentando los alquileres, los comestibles duplican de precio, y de ropa no hablemos, que pronto tendremos que acostumbrarnos a andar poco menos que desnudos! Y para que esta situación de miseria continue, para garantir la impunidad de los mercachifles está ahí el ejército, dispuesto a hacer funcionar la metralla a la primera orden. ¡Esas son las libertades y las conquistas de que puede blasonar la democracia uruguaya!

Todas estas cosas solo sirven para confirmar nuestra prédica anarquista.

Lo que hemos dicho antes, ahora lo repetimos con los ejemplos a la vista. La carestía de la vida no se aliviará con las propagandas y las agitaciones que están de moda. El pueblo tiene que optar por los hechos, ir hacia eficaces sanciones. O conformarse con perecer, o disponerse para combatir en todo sentido. O ir a la lucha frente a frente, o sucumbir, sumisos y postrados. O disponerse a morir matando, o resignarse a morir de hambre. Tal es el dilema, sin atenuante alguno. ¿Podrá creerse que el pueblo alimente esperanzas acerca de los políticos que le reclaman el voto para Noviembre?

¿Y será eso lo que lo mantiene en la inercia? ¿Habrá que creer que el servilismo está tan arraigado como para que existan proletarios capaces de denigrarse tanto como para votar por unos u otros?

Si así fuera, sería hasta lógico alegrarse de todas las calamidades que se desencadenan sobre los productores. Porque en verdad hay que decirlo; en éstos tiempos tan angustiosos, cuando el proletariado del mundo entero arremete directamente en la lucha, es la acción más vergonzosa que puede hacer un obrero votar, puesto que ello implica un renunciamiento categórico a todo esfuerzo propio, entregando su suerte a la solución que le ofrecen las almibaradas propagandas de los mercenarios políticos.

El pueblo no puede dejar la solución de la carestía de la vida para después de las elecciones. El pueblo debe hacer un vacío absoluto a esa farsa electoral y adiestrarse para el ejercicio de su acción directa. Y si así no hace, es preciso decirlo, se hace acreedor de la miseria que reporta y de los palos que cuando más o menos timidamente

Cumpliendo un deber

La Sociedad de Carboneros de Bella Vista, felicita a sus compañeros de la Sección «Montevideo» por la actitud asumida en estos momentos, que es precisamente cuando se debe dar ejemplo a las demás organizaciones, que obran erróneamente al efectuar sus asambleas en los clubs políticos, llevando a sus compañeros por un camino por el cual no deben marchar jamás los sindicalistas, ni aun en trances mucho más apurados que los actuales. ¡Ahí está! Nuestros camaradas celebraron asamblea en una casa particular, sin darle el gusto a los políticos que se valen de esta oportunidad para conquistar simpatías de los más pobres de espíritu. Esto debiera servir de ejemplo a esas entidades que se desviaron de su camino. No lo decimos para criticar a esos camaradas, sino para que procuren en lo sucesivo huir de esos zorros políticos de los clubs, que se valen de toda suerte de artimañas para «pescar» incautos, porque ven como progresan nuestras organizaciones, en tanto ellos quedan solos, aislados, porque ya no concurren a sus asambleas el pueblo trabajador, y por eso aprovecharon la clausura de los locales obreros. No hacemos excepción de ninguno de ellos, sea blanco, colorado o de cualquier calaña.

Para finalizar, deseamos a todos los trabajadores que se hallen en huelga el más completo triunfo.

LA COMISIÓN

De Buenos Aires

La guerra a los extranjeros

Pro paz social

Buenos Aires, Setiembre 29 de 1919.

Hasta hace pocos días la guerra a los extranjeros era hecha por los capitalistas (en su mayoría extranjeros advenedizos), por la Liga Patriótica Argentina, (cloaca de krumiros), y por la Asociación del Trabajo, (resumidero de políticos arruinados y fracasados). El gobierno radical tuvo que solidarizarse con todos sus enemigos políticos de antaño para el exterminio de los extranjeros que no comulgaban con los dogmas establecido por el Estado. Son centenares los obreros y compañeros que han sido deportados por orden del Jefe de Policía de la Capital violando las disposiciones de la ley de residencia; son centenares los que hace más de cuatro meses que se encuentran en la Isla de Martín García esperando que Elpidio González disponga sus traslados a sus países respectivos; son centenares los que se encuentran encarcelados en todas las prisiones de la capital e interior de la república por «infracción a la ley social», y todo esto no era suficiente para apaciguar la nerviosidad de nuestros gobernantes ante el temor de una revolución que diera por tierra contra todo lo inicuo y anti social de este estado de cosas inaguantables.

Como el miedo que se tiene en las esferas oficiales les hace ver visiones a cada momento, a cada instante de su vida; como ven que todas las medidas de represión, encarcelamiento no son suficientes para exterminar la franca reacción revolucionaria, tratan por todos los medios de boycottear a los extranjeros de las oficinas públicas.

No hablemos de la Constitución Argentina que dá los mismos derechos a los extranjeros que a los nativos para ocupar puestos públicos en todas las reparticiones, no mencionemos tampoco que la constitución admite que un extranjero puede ser hasta vice presidente de la república, todo esto es letra muerta para los actuales gobernantes que ven en cada extranjero un representante del soviet ruso.

A las trabas que se oponen actualmente a los extranjeros que desean entrar al país, hay algo más sugerente y llamativo en el Departamento Central de Policía: En sitio bien visible se ha puesto el siguiente cartel: «AVISO. Por orden superior solo serán admitidos como agentes los «nativos» que tengan buena conducta y hayan prestado servicio militar.»

Ya lo saben los extranjeros, que en el Departamento de Policía solo podrán ocupar plaza en los calabozos del «Hotel de don Elpidio.»

¿Creen por ventura nuestros gobernantes que los nativos no son capaces de hacer una revolución que de a cada cual el sitio que le corresponde en el gran banquete de la vida? ¿No piensan un momento que los agentes de policía son simples asalariados que en un momento dado puedan imitar a sus colegas de Londres? Sí, también los agentes de la policía son de carne y hueso, ¡que diablo!

Dice un refrán que no hay dos sin tres; y es cierto, así debemos reconocerlo los que vivimos en esta tierra de bovinos.

A la Liga Patriótica Argentina y a la Asociación del Trabajo le ha seguido la creación de «Pro Paz Social», institución en la que forman parte todo lo más selecto de nuestro clero metropolitano. Como las dos instituciones que le precedieron han dado el título de «mariscal» a su presidente que es el Dr. Sugasti, abogado sin pleitos y sin medios de vida, que al sancionarse la nueva ley confeccionada por el P. E. caerá irremisiblemente en sus redes.

Esta nueva institución no se encargará de recolectar krumiros como sus similares, sinó que su programa es más grande y extenso porque tratará de evitar los males que afligen a los pobres. Para esto se construirán casas, granjas, restaurant a precios módicos y al alcance de los obreros y mil iniciativas más todas en beneficio de la clase proletaria.

La burguesía atemorizada por los sermones del padre D'Andrea el cual les demostró que dentro de poco tiempo el hambre que existía en el interior de la república desbordaría en las grandes ciudades y penetraría en las grandes mansiones de nuestra aristocracia arrollando con todo y saqueando hasta los vestidos de nuestras damas, abrió generosamente sus bolsas y fué pródiga en sus limosnas. En ocho días los «teams» (comisión de limosneros) formada por personajes de nuestra aristocracia han llegado a recolectar la suma de doce millones de pesos.

¡Pobre burguesía, como se le explota en los momentos más álgidos de su vida! Creen los muy inocentes de «Pro Paz social», que con unos cuantos millones de pesos lograrán detener las reivindicaciones sociales que están ya en marcha vertiginosa. Con toda seguridad que esos pocos millones servirán para socorrer a algunos de la cofradía.

Entre tanto los pobres, los desheredados de la fortuna que esperen tranquilos a que se construyan las casas, se establezcan los restaurant.

Los políticos, también a su vez, tratan por todos los medios a su alcance de resolver los grandes y graves problemas sociales que hoy abruman a la humanidad.

Los políticos argentinos han creído que los 120 diputados que existían eran pocos para representar a cinco millones de habitantes, por esta causa recientemente han votado una ley en la cual para el año próximo tendremos nada menos que 158 diputados, que representará un pequeño aumento en el presupuesto de $ 57.000 mensuales.

El proletariado de todo el mundo hoy convencido, desecha la política como una rémora para la humanidad como algo inútil y pernicioso para los pueblos, pero los políticos argentinos hacen sus cábulas, tiran el agua para su molino.

Ya sabeis, 158 diputados tendremos en el próximo año.

CORRESPONSAL

La gran revolución rusa

Su próximo aniversario

Cumplirán dos años, el próximo 20 de Octubre, en que la revolución rusa tomó franca y decididamente una faz radical y aplastadora para los privilegios económicos, políticos y morales de la burguesía rusa, primero, e internacional después.

Y desde esa fecha hasta hoy, a solo dos años de distancia, es tanta la evolución que precipitó tan magna revolución, que no fué posible, a los timoratos y reaccionarios de dentro y fuera de fronteras, hacer detener la inquieta y siempre incesante marcha ascendente hacia un mayor grado de bienestar económico, moral y político. No podía ser de otro modo.

Una revolución que quiebra decididamente con toda "entente" entre burgueses y obreros como pretendió Kerenski; que rechazó, inutilizó todo tibio procedimiento de transformación social para marchar intransigentemente hacia la completa dictadura revolucionaria de los campesinos, obreros, y soldados; una revolución repetimos, que descentraliza toda autoridad, que deja en libertad a cada región, ciudad, pueblo y villorrio para que, según su modalidad, así reconstruya su vida económica y política, sin por eso dejar de entenderse y federarse entre todos para el bién en sentido apoyo mútuo, no podía sino dejar cimentado el verdadero camino para ir llegando a una sociedad completamente libertaria, anárquica.

Si desde el principio de la revolución—aún aquella que podríamos llamar la revolución maximalista—ésta se hubiera estancado, dando forma a un régimen estable, con molde detenido sería, indudablemente, un grave peligro para el triunfo de nuestros verdaderos ideales, ideales que no admiten cercos, detención, y si requieren constantemente, una continua revisación de valores.

Pero la revolución rusa afortunadamente y de ahí la continua alarma y difamación que la burguesía hace de ella — es una revolución completamente anárquica, una revolución inquieta, constante, sin encontrar nunca acomodo, siempre en eterna ebullición, en permanente y gran laboratorio de experimentación...

La gran revolución rusa ha llamado a la vida a todos los pueblos del mundo. Los ha despertado, les ha hecho comprender que es posible y necesario hacer una revolución en todas partes, por doquiera que sea la masa con tal que ésta sienta las necesidades no satisfechas y exista levadura suficiente en cantidad y calidad para precipitar y levantar la dormida vitalidad de la misma.

Los incrédulos, los aplastados, los cobardes, dudaron, no aceptaban como posible que Rusia, país en que aún existían tribus salvajes, podía sostenerse en una revolución expropiadora, anuladora de privilegios y descentralizadora de autoridades.

Sin embargo, la realidad, realidad más grande más tangible que un mundo, demostró que era posible tal milagro, y los incrédulos, los aplastados, los cobardes, resurgieron a la vida, y todos nos sentimos animados y convencidos de que en todas partes podemos hacer lo mismo. Más aún: en ciertas regiones de Europa y América llegaremos tal vez más lejos: seremos aún más rápidos en la forma comunista con que reorganizaremos la nueva vida.

Los demás pueblos tendremos la gran ventaja de la enseñanza recibida por la revolución rusa, que nos hará más fácil la solución del problema de la reorganización social.

La revolución social en marcha

Rusia

En este gran país no marcha la revolución, porque ya marchó... ya está consolidada, ha echado raíces.

No hablemos, pues, de los ex privilegiados de allí. Nos dan lástima...

Alemania

Transcribiremos un párrafo de una correspondencia de A. de Gillervido, publicada en la prensa de Montevideo de fecha 20 de Setiembre. Dice así:

«Mientras que en Weimar la Asamblea Nacional elabora penosamente la Constitución de la República unitaria alemana, la revolución prosigue sus planes subversivos en Alemania, ante todo en los centros industriales, en los puertos y hasta en esas pequeñas ciudades provinciales, que antes eran tan refractarias a todo espíritu revolucionario.

Los socialistas mayoritarios, aliados a los pangermanistas y a los clericales, han podido constituir un gobierno pero incapaz de asegurar un orden durable y la "réprise" del trabajo.»

Este fragmento transcrito de la correspondencia, si bien dice mucho, no menciona en cambio la verdad completa de lo que pasa en Alemania.

En el ex país del Kaiser, los socialistas de la mayoría—como los capitaneados en el Uruguay por Frugoni y en la Argentina por Justo,— unidos a los católicos y conservadores en general, apenas han podido formar un gobierno de coalición el cual, como dice el corresponsal, no ha logrado normalizar la producción.

Y con toda seguridad que —según telegramas lacónicos y fragmentados que hemos podido leer en la misma prensa burguesa—en muchos puntos de Alemania los espartaquistas dominan la situación amenazando extender su acción aun más.

Y si los aliados—¡esos representantes de la «democracia»!—no estuvieron posesionados de territorios alemanes, y con la perspectiva de que invadirían mucho más, a estas horas seguro sería que la revolución espartaquista se hubiera extendido por todo el ex imperio.

Pero se hará...

Francia, conjuntamente con sus aliados, a pesar del sobrehumano esfuerzo que hace para detener el avance de la revolución en Alemania y en el interior de su país, no podrá impedir que dentro de muy pocos meses se extienda la purificadora ola revolucionaria, que barrerá por completo, no solo todos los arcaicos privilegios, sinó que concluirá de una vez con todos los malos pastores que merodean en el seno del pueblo.

Ya verán.

España

En este país, donde la «cosa» está de puro madura, si no se apresuran las minorías revolucionarias a encarrilar al pueblo, amenaza descomponerse la sazonada fruta.

No hay provincia en la monárquica nación en que no se produzcan a diario huelgas revolucionarias, inmensos incendios de «cortijos», haciendas, muerte de patrones, expropiación de establecimientos, etc., etc.

De una carta particular fechada en Valencia el 27 de Julio del corriente año, transcribimos algunos párrafos de los muchos sabrosos que contiene para que nuestros lectores se den cuenta del estado de ánimo y de conciencia del pueblo español. He aquí algunos fragmentos:

«Por la mañana, y cuando nadie lo esperaba, fueron asaltados todos los [illegible] establecimientos, [illegible] de ma- [illegible] jados de la calle de [illegible] y Mercado, y conde [illegible], pareciendo ese día algo así como si ocurriera el fin del mundo. Todo el pueblo iba cargado con grandes paquetes de bacalao, latas de atún, sardinas, barriles de aceitunas, jamones, etc. etc. En un solo instante se corrió la voz, y toda Valencia se dedicó a coger lo que podía, viéndose a todo el mundo llevando a cuestas, tranquilamente, lo que había expropiado.»

De un recorte de un diario burgués de Madrid entresacamos los siguientes datos:

El sindicalismo en Andalucía. Declaraciones de Samblancat.

«El concejal republicano Samblancat, que ha llegado hoy a Madrid, ha declarado que el sindicalismo andaluz sobrepasa al catalán en organización y resistencia.

El espíritu sindicalista es admirable. En todos los pueblos hay organizadas guardias rojas formadas por grupos de 200 mocetones que manejan admirablemente la ametralladora de Esparto, como se les llama a las hondas para arrojar piedras.

Las ensayan hasta 150 metros, arrojando de los olivos las aceitunas que previamente son señaladas.

Son unos admirables tiradores, y tienen la misión de apostarse estratégicamente a la salida del pueblo, cuando se decreta una huelga, para impedir que nadie salga a trabajar.

Es difícil preveer el final, porque el movimiento que se desarrolla en Andalucía es francamente comunista».

Y así como en Andalucía, no hay rincón de España en que el pueblo no se apreste a posesionarse de todo lo que es suyo, y a defender la libertad y la vida en forma enérgica y decidida.

Un dato que revela el estado de ánimo del obrero español lo constituye el siguiente hecho, cuya relación tomamos de la carta que antes mencionamos.

«Los otros días, en Barcelona, fué la policía a casa de un anarquista a detenerle; éste desde una ventana, hizo siete disparos, matando a dos e hiriendo a tres de los polizontes. No lo detuvieron, ni oficialmente se sabe el paradero.

Se hizo humo...»

¿Es exagerado, decir entonces, que la revolución social marcha?

¡Sí marcha!

No estoy de acuerdo

Para el autor, de un artículo titulado «Oradores» y que apareció en el último número de «El Conductor».

Sinceramente:

Cuando os erijáis en jueces de nuestros propios semejantes, — si a ello sois capaces — tened un poco de calma; juzgad las cosas con un poco de más tino, con más conocimiento de causa; porque es bochornoso publicar en un periódico que ha de ser el genuino representante de la verdad, que ha de estar en nuestros hogares como hermoso baluarte de educación, [illegible]

Me refiero al artículo que se titula «Oradores».

Dice así: «... que en el entierro del compañero José Casal, sin previa autorización de quienes lo pudieran dar, se apoderaron de la tribuna ciertos compañeros para hacer uso de la palabra, [illegible] un [illegible]

Ya [illegible]

[illegible]

manos un par de riendas, o castigar a los animales cuando no quieren o no pueden llevar de arrastro una enorme carga cuesta arriba, para sentir lacerado nuestro corazón, cuando un obrero, un hermano de todos los demás, cae en mitad de la lucha ensangrentando las calles de la ciudad con su roja y proletaria sangre, en el frío de las reivindicaciones proletarias? ¡Creo que no; Estoy seguro que lo que se necesita, no es ser conductor, pintor carpintero, carnicero, etc., sino que se precisa ser hombre, ser bueno, tener voluntad, tener ideas sanas, tener un corazón para sentir y un cerebro para pensar. Si así es, —que lo juzgue el que lo lea—¿Seréis capaces de negar alguna de las cualidades arriba expresadas en la persona que ha abierto el acto en el portal del cementerio central?

Sigamos. Más abajo dice el mismo artículo:

« que el citado compañero se apoderó de la tribuna con el solo hecho de exhibirse, y en su discurso fúnebre, no tuvo nada de fúnebre, terjiversó los hechos ..»

Yo digo: no es cierto. El compañero que abrió el acto es incapaz de tal cosa, como son incapaces los demas compañeros anarquistas, y siendo así, es una (casi) calumnia que se ha levantado en contra del citado compañero.

¡No os parezcais en nada, colaboradores de la prensa obrera, a la mercenaria prensa burguesa. Sed amigos, sed representantes genuinos de la hermosa mujer que se presentó ha veinte siglos, desnuda ante la luz del día, desnuda en las sombras para disiparlas, desnuda ante la falsedad y la mentira. Sed novio, sed padre, sed hijo de esa hermosa hembra, que no soporta sobre sus hombros ni un simple tul, y que sólo abriga y amammata en su senó y con sus caricias y besos a quien pregunte su nombre, que se llama **Verdad**, que con ella triunfaréis; de lo contrario sucumbiréis ante la verdadera conciencia humana. Más Abajo dice el dichoso artículo:

« hay que ser más cultos» ..

Terjiversáis la cultura; ¿creéis inculto el manisfestar espontáneamente lo que la verdadera rebeldía del momento de dolor impone? ¡Os equivocáis! ¡No soy autor de texto culturales, soy simplemente un rudo trabajador que tiene la desgracia de que lo exploten todos los días para comer, pero si, creo que inculto es el haber permitido, que antes de partir la carroza que debiera conducir a nuestro hermano J. Casal, de el local de nuestra sociedad de resistencia, después de haber hecho uso de la palabra algunos obreros conductores, haber permitido, como habéis permitido, que subiera al balcón de que servía de tribuna, un hombre, el cual estaba completamente cargado de alcohol, y dirijiera la palabra a la multitud en forma tan bochornosa, pidiéndole a los trabajadores que lo escuchaban, que estaban preñados de rebeldías, preñados de odio contra los culpables del crimen de nuestro caído, «que no fueran a gritar contra el gobierno, que no gritaran contra el ni contra el partido colorado porque eran buenos, porque gobernaban bien ... » y demás atrocidades que la pluma se niega a estampar en estas columnas. Eso es inculto, eso es el boletón más grande que se pudiera dar al compañero caído en pro de la lucha que tenemos que sostener con grandes fuerzas, contra los opresores de los explotados, contra todos los parásitos burgueses y gobernantes que legalizan y amparan la actual sociedad.

Que pese a quien pese, nosotros tenemos la misión grande de echar por tierra el actual régimen de explotación y barbarie para poder asi ver al «hombre libre en la sociedad libre».

Incultos habéis sido vosotros al querer convertir a la hermosa falange de trabajadores que acompañó a Casal, que llevaban en su interior llanto reprimido, como visión de revueltos en su mirada, quererla convertir en una Sociedad Carnestolenda, en un asqueroso cuerpo de milicos de a 4 en fondo y acatar las órdenes de los que habían sido nombrados «comisarios de fila», que obligaban a marchar derecho y con el sombrero en la mano.

¡Oh, contrasentido! ¡eso es tergiversar los hechos! Os hago recordar que un grupo de convencidos compañeros, que no eran conductores, y acompañaban al cadaver, no pudiendo más seguir en las filas, al ver tantas barbaridades, pero no po... dejaron de acompañar al herm... aún lo recuerdan, pero sin llevar luto en el brazo y en el sombrero.

Antes pues, de arrojar la primer piedra, preguntaos: «¿He pecado?»

FELICIANO MARTELO

Las luchas sociales y los diarios burgueses

Nuestros lectores se habrán enterado, por intermedio de la sección telegráfica de los diarios burgueses, de la campaña de condenación que emprendió la prensa inglesa frente al colosal y justo movimiento huelguista que con tanta unanimidad se está realizando en el país de la libra.

Pues bien, una declaración de Thomas, miembro del comité de ferrocarrileros, advierte a los diarios burgueses que, si no modifican su actitud de hostilidad y de calumnia, los trabajadores de las imprentas se declararán en huelga.

Esta actitud de los obreros ingleses, que no es nueva, es cierto, pero que si demuestra que su generalización es un hecho, debe servir de leccion a los obreros del Uruguay, sobre todo a los gráficos, para que imiten ese ejemplo y pongan una mordaza a la embustera y encanallada prensa burguesa, cuando tan impunemente ataca las luchas obreras y sociales.

Estando en manos de los obreros esa poderosa arma, que es la prensa, es una inconsecuencia no oponerse de una vez a los continuos ataques de que somos objeto.

Los gráficos del Uruguay, cuanto antes, deben dar una prueba de dignidad a los periodistas de la prensa «grande», que esgrimen la calumnia como arma predilecta contra los obreros conscientes, contra sus entidades y contra su obra.

¡Cuidado, no hablemos de violencia!

¡Cuidado, no hablemos de violencia aun que nos exploten y nos maten de hambre!

¡No hablemos de violencia aunque nos tiranicen y nos humillen!

¡Mucha cordura, no hablemos de violencia por más que violentamente nos cierren nuestros locales!

¡No seamos incultos, no hablemos de violencia apesar de que violenta y barbaramente se nos mete en la carcel por exponer nuestros ideales en las tribunas orales y escritas.

No importa que en la cárcel aún están purgando delitos imaginarios varios honrados trabajadores, nosotros, apesar de eso, nunca tenemos que hablar de violencia!

¡Que las huelgas en pro de un aumento de jornal, de una disminución de horario, en demanda de un mayor respeto se pierden por la violencia, por la fuerza que el Estado pone al servicio del capital?

No importa, no es razón para nosotros hablar de violencia.

Lo único que cabe frente a la explotación y a la tiranía es arrodillarse, golpearse el pecho y mirar hacia el cielo.

¡Está bien, así, señores burgueses, políticos, jueces, frailes, policías y también vosotroos, señores filósofos y evolucionistas a la violeta?

Vida obrera

Los locales siguen clausurados

Siguen clausurados los locales obreros. Probada la arbitrariedad policial al haber llevado a la práctica una reacción que sorprendió, más precisamente, por la absoluta falta de motivos y demostrado el interes evidente, de las clases conservadoras, por aplastar represivamente la organización proletaria, perdura aún el empeño de continuar en el mismo tren de atropellos y arbitrariedades, contando para esto con una excesiva cobardía de los proletarios y del pueblo en general.

Es cosa inadmisible el que suceda que estos atropellos y estos abusos se perpetuen y se repitan siempre con la misma impugnidad, sin que nunca se haga la represión a esos atentados, medio único de ponerles fin.

Ya es demasiada la frecuencia con que se repiten estas mazorcadas y no ha de ser con palabras ni con razones que reclamen justicias, como ha de exigirse respeto a la tiranía desenfrenada que el pueblo soporta.

Fundidores, Modelistas y Anexos

Esta entidad gremial avisa a todos los gremios que en los talleres de Reguscí se ha reanudado el trabajo.

Obreros en Madera

Este gremio avisa a los delegados de talleres, que pueden pasar a recojer el periódico gremial en el local Yi núm. 1682.

La huelga de vidrieros

La huelga de obreros colocadores de vidrios continua con la misma firmeza de los primeros momentos sin que hayan logrado debilitarla la actitud tiránica de la «Patronal de Constructores y Vidrieros».

Estas «Ligas Patronales» cuyas actividades comienzan a hacerse sentir, no han encontrado hasta ahora otro obstáculo que como en el presente caso de los obreros Vidrieros, de la resistencia pasiva en no reanudar el trabajo. Sin embargo ésto, con ser mucho, no es lo suficiente ni es lo propio de estos tiempos. Los trabajadores no pueden concretar su acción al simple hecho de cruzarse de brazos. Con eso no se triunfa.

Esta visto que la lucha para ser fecunda reclama de otras medidas mas eficaces, donde la fuerza enérgica imponga los derechos. Y bien claro nos lo dicen los ejemplos de antes y de ahora, que mientras así no se haga, todo esfuerzo será poco menos que estéril.

La huelga de mecánicos

Esta huelga, que desde hace ya tiempo se sostiene con tesón, parece estar próximo a terminar con un triunfo completo de los obreros. La casa Peceggi habiendo firmado ultimamente el pliego de condiciones, ha sido autorizada por el gremio para reanudar el trabajo.

La huelga marítima

¿Para que ocultarlo? La huelga marítima fracasó apesar del espíritu de solidaridad y de resistencia demostrado en sus dos meses y pico de huelga.

Y como fracasó la huelga marítima, fracasarán igualmente todos los gremios sino se cambia de táctica, si no se convencen los gremios ¡que, frente a la fuerza armada del Estado y de la burguesía, se impone crear la fuerza armada del proletariado.

Hay que dejarse de ilusiones. Hoy a la altura a que se ha llegado, las huelgas tienen que tomar todo el caracter de una guerra de clase. Así, pues, en la misma forma que la clase burguesa se prepara ante el anunció de un ataque, así también debe de hacer el proletariado para la defensa de sus derechos.

Frente pues, al soldado mercenario que defiende a la burguesía, se impone crear al ejército rojo que defienda los sagrados intereses de los trabajadores.

Si así no se hace, seremos eternamente vencidos y pisoteados por la canalla dorada.

¡Reaccionaremos?

Mosaistas y anexos

Esta sociedad gremial participa al gremio en general que, no habiendo la casa Meseguè Hnos. aceptado el pliego de condiciones, se le declaró el boycott.

Por lo tanto quedan avisados los mosaistas y gremios afines a la construcción, en prestar toda la solidaridad debida, el boycott declarado.

La casa boycoteada queda en la calle Democracia entre N. Palmira y Hocquart.

La Comisión

La huelga de albañiles

¡Lo de siempre! La huelga de albañiles, apesar de haberse arreglado con muchas empresas, estas no dieron cumplimiento a lo pactado, dando lugar a que el conflicto se inicie de nuevo con igual intensidad.

Y es inútil, mientras los obreros no pierdan su cristianismo en las luchas sociales, mientras se dejan tomar el pelo una y mil veces por estos bandidos ensoberbecidos de empresarios, nunca conseguirán que sean cumplidas las promesas pactadas. ¡Cuando se desengañarán los obreros albañiles y los obreros en general?

Federación de Construcciones Navales

Esta entidad cita a todos los gremios que la integran: mecánicos navales, caldereros y Anexos, carpinteros de rivera y Anexos y Unión de Calafates, para la asamblea general extraordinaria que se efectuará el domingo 5 del corriente a las horas 9, en la calle Yi esq. 18 de Julio.

Se tratará la siguiente ORDEN DEL DIA.

1.o Huelga de mecánicos; 2.o Huelga de carpinteros; 3.o Asuntos de Dique Mauá; 4.o Asuntos de actualidad; 5.o Asuntos varios.

En esta asamblea informará el delegado que fué ante la Federación similar de Buenos Aires, con motivo de la huelga de mecánicos.

Diarios y Revistas

El verdadero «Burro»

El «Burro», aquel que tantas coces tiró en la Argentina, razón por la cual se le puso la «manea», aparecerá aquí, en Montevideo, el proximo 24 de Octubre.

Será siempre dirigido por el compañero Oreste Ristori (César Montemayor) y mantendrá caracter de combatividad que tanto lo ha destacado.

Bien venido, pues.

«Umanitá Nova»

En Italia se está trabajando activamente para sacar cuotidianamente un paladín que bregue por el pronto advenimiento de la anarquia.

En Montevideo tal noticia ha sido acogida con vivo interés, y se disponen los compañeros a cooperar económicamente a su sostenimiento.

Nosotros, por nuestra parte, hemos puesto en circulación algunas listas que iremos publicando en pro del nuevo diario.

Balances

Matinee efectuado en el Teatro Eden de la Villa del Cerro, organizado por el Centro de E. S. del Paso Molino a beneficio de «La Batalla».

ENTRADAS

14	Palcos vendidos	$	1.25	c u	$	[illegible]
121	Ent. de hombre	»	0.20	»	»	[illegible]
58	» » mujer	»	0.15	»	»	[illegible]
37	» » menor	»	0.10	»	»	[illegible]
	Total de entradas				$	[illegible]

SALIDAS

Teatro	$	[illegible]
Música	»	[illegible]
Permisos	»	[illegible]
Gastos en decoraciones	»	[illegible]
Programas	»	[illegible]
Peluquero	»	[illegible]
Tranvía para el cuadro	»	[illegible]
» y otros gastos	»	[illegible]
Total de salidas	$	[illegible]

Entradas	$	53.20
Salidas	»	30.02
Beneficio	»	23.18

Revisadores: Miguel Irigoyen y Esteban Rodriguez.

Velada efectuada el sábado 13 de Setiembre en el Teatro Edén de la Villa del Cerro, organizada por el Centro de E. S. del Paso Molino a beneficio de «La Batalla».

ENTRADAS

11	Palcos vendidos	$	1.50	c u	$	[illegible]
170	Ent. de hombre	»	0.25	»	»	[illegible]
39	» » mujer	»	0.15	»	»	[illegible]
	Total de entradas				$	[illegible]

SALIDAS

Programas y tranvía	$	[illegible]
Cohetes	»	[illegible]
Tranvía p. ensayo del cuadro	»	[illegible]
Permisos	»	[illegible]
Cohetes del Matinee	»	[illegible]
Teatro	»	[illegible]
Peluquero	»	[illegible]
Música	»	[illegible]
Artista	»	[illegible]
Carro	»	[illegible]
Gastos por G. Cia. en el Cerro	»	[illegible]
Tranvía para el cuadro	»	[illegible]
Total salidas	$	[illegible]

Entradas	$	63.50
Salidas	»	46.21
Beneficio	$	17.59

Revisadores: B. Lores y A. Desanti

Función organizada por «Brisas Libertarias» el 20 de Setiembre a beneficio de «La Batalla».

ENTRADAS	$	[illegible]
SALIDAS	»	[illegible]
Saldo	»	[illegible]

—Gastos—

Mujeres	$	[illegible]
Teatro	»	[illegible]
Peluquero	»	[illegible]
Programas	»	[illegible]
Pianista	»	[illegible]
Permisos y viajes	»	[illegible]
Cohetes y clavos	»	[illegible]
Sobres y harinas	»	[illegible]
Total	$	[illegible]

Para la semana entrante se pondrá en circulación la

GRAN RIFA

Cinco premios a total beneficio del periódico «La Batalla»

Esta rifa se jugará de acuerdo con el extracto de la Lotería de Caridad, perteneciente al último sorteo de veinte millares del mes de Noviembre de 1919.

EL BOLETO CON 5 NÚMEROS VALE $ 0.10

1.o Dos sillones Luis XV (de mimbre pintado).
2.o Un hermoso costurero de pié, último catálogo (de mimbre).
3.o Un guarda ropa fino (hermoso canasto de mimbre).
4.o Una balija fina, estilo ruso (de mimbre)
5.o Un canasto estilo Balbi (de mimbre).

Obtendrán los premios los poseedores de los números iguales que en dicho sorteo obtengan los 5 primeros premios.

Los premios pueden verse y retirarse en la administración de "La Batalla" Río Negro 1180.